

Lección 12: Para el 21 de diciembre de 2019

CÓMO AFRONTAR LAS MALAS DECISIONES



Sábado 14 de diciembre

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Nehemías 13:23–25; Deuteronomio 7:3, 4; 2 Corintios 6:14; Esdras 9, 10; 1 Corintios 7:10–17.

PARA MEMORIZAR:

“Y dije: Dios mío, confuso y avergonzado estoy para levantar, oh Dios mío, mi rostro a ti, porque nuestras iniquidades se han multiplicado sobre nuestra cabeza, y nuestros delitos han crecido hasta el cielo” (Esd. 9:6).

Esdras y Nehemías llegaron a ser líderes en comunidades donde el matrimonio mixto con no israelitas pasó a ser la norma. Ambos dirigentes estaban muy preocupados por esto, ya que querían conducir a la nación a una estrecha relación con Dios. Eran conscientes de la influencia negativa que los no creyentes o los adoradores de ídolos podían tener sobre el pueblo de Israel; habían visto los terribles efectos a lo largo de la historia. Las religiones cananeas se extendieron por todo Israel, hasta que Baal y Asera eran adorados en cada lugar alto. Además, la influencia que los cónyuges paganos tenían sobre las familias israelitas era perjudicial. Balaam aconsejó a los moabitas que enviaran a sus mujeres a los israelitas, seguro de que los israelitas se apartarían de Dios al caer por causa de estas mujeres. Lamentablemente, estaba en lo cierto. Los cónyuges no solo se influyen entre sí, sino también la fe de sus hijos se ve afectada.

¿Qué harán Esdras y Nehemías con esta situación?

LA REACCIÓN DE NEHEMÍAS

Lee Nehemías 13:23 al 25. ¿Qué sucedió aquí y cómo explicamos la reacción de Nehemías ante esta situación?

Como los hijos no hablaban arameo (el idioma utilizado durante el exilio) ni hebreo, no podían entender las enseñanzas de las Escrituras. Este era un verdadero problema, porque el conocimiento de la revelación de Dios podía distorsionarse o incluso desaparecer. Los escribas y los sacerdotes exponían la Torá principalmente en arameo para aclararle la predicación al pueblo. Sin embargo, dado que las madres eran oriundas de Amón, Asdod y Moab, y generalmente eran las que mayormente cuidaban de los niños, no es de extrañar que los niños tampoco hablaran el idioma de los padres. El idioma que hablamos revela la forma en que pensamos sobre los conceptos, porque usamos el vocabulario de esa cultura. La pérdida del lenguaje bíblico hubiera significado perder su identidad especial. Por lo tanto, para Nehemías, era impensable que las familias estuvieran perdiendo contacto con la Palabra de Dios y, por consiguiente, su conexión con el Dios vivo, el Señor de los hebreos.

Los eruditos bíblicos señalan que las medidas de Nehemías probablemente eran una vergüenza pública para el pueblo como parte de los castigos prescritos en ese entonces. Cuando se dice que Nehemías los reprendió y los maldijo, no deberíamos pensar que Nehemías utilizó lenguaje grosero ni improprios, sino que pronunció sobre ellos las maldiciones del Pacto. Deuteronomio 28 describe las maldiciones que les sucederían a quienes transgredieran el Pacto. Es muy probable que Nehemías haya elegido las palabras de la Biblia para llevarlos a comprender su mal proceder y las consecuencias de sus malas decisiones.

Además, cuando Nehemías dice: “Herí a algunos de ellos, y les arranqué los cabellos” (Neh. 13:25), en lugar de imaginarnos a Nehemías enojado y reaccionando con furia, debemos notar que una golpiza era una forma prescrita de castigo público. Este tipo de comportamiento se aplicó solo a “algunos” de ellos; es decir, a los líderes que causaron o promovieron esta conducta errada. Estos actos debían servir como métodos de humillación pública. Nehemías quería asegurarse de que el pueblo entendiera la gravedad de sus decisiones y los resultados que generarían.

■ ¿Cómo debemos reaccionar cuando vemos algo en la iglesia que consideramos un mal proceder?

LA REPRESIÓN DE NEHEMÍAS

Lee Nehemías 13:26 y 27. ¿Qué muestra esto acerca de la importancia de la historia bíblica para informarnos sobre los peligros de desviarnos del camino correcto?

Las decisiones que tomó Salomón lo llevaron a pecar más profundamente. Sería correcto decir que Salomón causó su propia ruina al desobedecer el mandato de Dios para los reyes de Israel: "Ni tomará [el rey] para sí muchas mujeres, para que su corazón no se desvíe" (Deut. 17:17). La vida de Salomón se usa como ejemplo negativo: no solo se casó con más de una esposa; evidentemente, como señala Nehemías, eligió además a mujeres que no adoraban a Dios.

¿Por qué Nehemías tuvo razón al reprender a la nación por los matrimonios con paganos? Génesis 6:1-4; 24:3, 4; 28:1, 2; Deuteronomio 7:3, 4; 2 Corintios 6:14.

El mandato de no contraer matrimonios mixtos no se refería al nacionalismo sino a la idolatría. En el relato bíblico, encontramos gente que se casó con no israelitas. Moisés se casó con Séfora, una madianita; Booz se casó con Ruth, una moabita. El problema con el matrimonio mixto en estos mandatos se refiere a casarse con alguien que tenga una fe diferente o que no tenga ninguna fe. El problema era que el pueblo de la época de Esdras y Nehemías decidió casarse con personas que no creían en Dios. Richard M. Davidson, en *Flame of Yahweh* [La llama de Yahvéh], afirma: "El plan edénico para el matrimonio [...] requería una totalidad complementaria de dos compañeros en la fe espiritual, así como otros valores esenciales" (p. 316). Las esposas paganas, en esta historia, no decidieron renunciar a la adoración idólatra. Por consiguiente, Nehemías quizás estaba más triste que indignado por las decisiones del pueblo, ya que para él esto demostraba una falta de verdadero compromiso con Dios.

La Biblia nos da fórmulas para prácticas que nos mantendrán cimentados en Dios y fueron proyectadas para maximizar nuestra felicidad. Asimismo, el mandato de unirnos en yugo igual debía ayudarnos a llevar una vida mejor y fomentar la devoción mutua por Dios.

■ ¿Qué principios podemos extraer de estos relatos que puedan ayudarnos hoy a proteger nuestra fe y la de nuestra familia?

ESDRAS REACCIONA

Lee Esdras 9. ¿Cómo responde Esdras al enterarse de los matrimonios mixtos de los israelitas? Esdras 9:1 y 2 expresa que las personas “no se han separado”. La palabra “separado” también se usa en los siguientes versículos: Levítico 10:10; 11:47; Éxodo 26:33; Génesis 1:4, 6, 7, 14, 18. ¿Qué implica el uso de esta palabra en relación con el tema de un creyente que se casa con un incrédulo?

El pueblo se acercó a Esdras con la cuestión del matrimonio mixto. La terminología que usaron para enumerar a las naciones incluidas en abominaciones demostraba que conocían la Torá, ya que la lista se toma directamente de los relatos bíblicos. Curiosamente, los dirigentes civiles llevaron las noticias a Esdras, ya que hasta los líderes espirituales de la nación, los sacerdotes y los levitas, eran culpables de esta transgresión.

“En su estudio de las causas que condujeron al cautiverio babilónico, Esdras había aprendido que la apostasía de Israel se debía en gran parte al hecho de que se había enredado con las naciones paganas. Él había visto que, si hubiesen obedecido la orden que Dios les diera, de mantenerse separados de las naciones circundantes, se habrían ahorrado muchas experiencias tristes y humillantes. De manera que, cuando supo que a pesar de las lecciones del pasado hombres eminentes se habían atrevido a transgredir las leyes dadas para salvaguardarlos de la apostasía, su corazón se conmovió. Pensó en la bondad manifestada por Dios al dar a su pueblo otra oportunidad de establecerse en su tierra natal, y quedó abrumado de justa indignación y de pesar por la ingratitud que revelaban” (PR 456, 457).

La palabra “separados” se usa para entidades contrastantes; de hecho, denota opuestos totales. Con esta declaración, el pueblo reconoció que tenía conocimiento previo y que entendía el mandato de Dios de mantenerse alejados de las religiones falsas. Entendían que nadie podía decir que se casaría con alguien cuyas creencias contrastantes no tendrían ningún impacto en la relación matrimonial o en la crianza de los hijos. Comprendían cuán grave se había vuelto la situación.

■ ¿Qué podemos hacer para tratar de mantener viva la fe en nuestros hogares y familias, aunque en el pasado hayamos tomado decisiones erradas?

ESDRAS ACTÚA

Lea Esdras 10. ¿Cómo abordaron Esdras y los líderes el tema del matrimonio mixto?

Junta, toda la asamblea decidió despedir a las esposas extranjeras. Curiosamente, incluso los que estaban casados con ellas estuvieron de acuerdo con el plan, a excepción de los cuatro hombres mencionados por nombre en Esdras 10:15. Los judíos prometieron despedir a sus esposas, y demoraron tres meses para llevar a cabo el plan. Finalmente, 113 hombres judíos despidieron a sus esposas (Esd. 10:18–43). Curiosamente, el último versículo (Esd. 10:44) expresa que algunos de estos matrimonios mixtos ya tenían hijos. Despachar a las madres de familia con hijos no nos parece racional ni correcto. Sin embargo, debemos recordar que este era un momento único en el que Dios estaba empezando de nuevo con la nación judía y, en cierto sentido, ellos con él. Seguir plenamente a Dios requería medidas radicales.

Las palabras específicas utilizadas en Esdras 10:11 y 19 para “apartaos” (*badal*) y “despedirían” (*yatza'*) no se utilizan en ningún otro lugar de las Escrituras para el divorcio. Seguramente Esdras conocía la terminología que se usaba generalmente para el divorcio, pero optó por no utilizarla. Por lo tanto, es evidente que Esdras no consideró válidos los matrimonios después de que se descubrió que violaban el mandato de la Torá. En otras palabras, los matrimonios quedaron anulados porque eran contrarios a la Ley. El proceso fue la disolución de los matrimonios no válidos. No obstante, no tenemos información sobre qué ocurrió con esas esposas e hijos y qué impacto tuvo este hecho en la comunidad. Según la costumbre de esa época, los exmaridos se habrían ocupado del traslado de sus exesposas y sus hijos. Las esposas normalmente regresaban a la casa de sus padres.

Sin embargo, con el tiempo, algunos judíos comenzaron a casarse con los incrédulos una vez más, y quizás algunos incluso volvieron con las esposas que habían despachado. La naturaleza efímera de la solución se puede atribuir a la naturaleza humana y a nuestro ciclo de compromiso con Dios plagado de altibajos. Incluso quienes nos consideramos creyentes firmes tenemos que admitir que hemos pasado por períodos de menor dedicación a Dios cuando nuestra experiencia con él bien podría describirse como insuficiente. Desgraciadamente, la humanidad tiene que esforzarse para poner a Dios en primer lugar.

■ **¿Cuál ha sido tu experiencia en los períodos de “menor dedicación a Dios”? ¿Qué has aprendido de esas experiencias?**

EL MATRIMONIO ACTUAL

Por lo que hemos visto en Esdras y Nehemías sobre este tema de los matrimonios mixtos, es evidente que para Dios el matrimonio es algo serio, y que nosotros también deberíamos tomarlo así. Debemos evaluar con oración a un posible compañero matrimonial e incluir a Dios en las decisiones. Y debemos decidir ser fieles a los principios de Dios, que pueden ahorrarnos mucha tristeza y miseria.

Observa cómo Pablo abordó este problema cuando un cristiano tenía un cónyuge incrédulo. Estudia 1 Corintios 7:10 al 17 con atención. ¿Cómo deberíamos abordar el tema de los matrimonios desiguales en la actualidad?

Como en la Biblia no tenemos un mandamiento minucioso en cuanto a qué hacer con los matrimonios interreligiosos, sería muy imprudente y contrario a la intención del texto y sus principios insistir en que separarse del cónyuge no creyente es la actitud correcta y recomendada, sobre la base de este relato de Esdras. La situación de Esdras y Nehemías fue un acontecimiento único y según la voluntad de Dios (Esd. 10:11), porque el futuro y la adoración de toda la comunidad de Israel estaban en juego. Estaban perdiendo su identidad como adoradores del Dios viviente.

Sabemos que en la colonia judía de Elefantina, en Egipto (contemporánea de Esdras y Nehemías), los líderes permitieron los matrimonios mixtos y poco después surgió una religión mixta, con Yahvéh y su consorte pagana, la diosa Anat. Además, la línea mesiánica estaba en peligro. Por lo tanto, este acontecimiento único no debe tomarse como una prescripción para disolver matrimonios y familias cada vez que un creyente esté casado con un incrédulo. Al contrario, el relato demuestra el elevado valor que Dios le asigna a la pareja matrimonial unida en yugo igual, o parejo. Satanás se alegra cuando terminamos casándonos con una persona que no favorece la devoción a Dios, porque sabe que si ambos cónyuges tienen la misma convicción serán más fuertes en su trabajo misionero para Dios que si solo uno es fiel.

Si bien la Biblia claramente aconseja en contra de los matrimonios con yugo desigual (2 Cor. 6:14), también encontramos pasajes donde se les extiende la gracia a quienes tomaron una decisión diferente. Dios capacita a quienes se han casado con incrédulos para ser fieles a Dios y a sus cónyuges. Dios no nos abandona incluso cuando tomamos decisiones contrarias a su voluntad, y si le pedimos ayuda, él nos la dará. Esto no significa que podemos hacer lo que queramos y luego esperar que Dios nos bendiga, sino que cuando venimos a él con una necesidad y un corazón humilde, él siempre escucha. Sin la gracia de Dios, no habría esperanza para ninguno de nosotros, porque todos somos pecadores.

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee Elena de White, *Profetas y reyes*, “Una reforma”, pp. 494-501.

“La diligencia en cumplir el deber señalado por Dios es una parte importante de la religión verdadera. Los hombres deben valerse de las circunstancias como de los instrumentos de Dios con que se cumplirá su voluntad. Una acción pronta y decisiva en el momento apropiado obtendrá gloriosos triunfos, mientras que la dilación y la negligencia resultarán en fracaso y deshonorarán a Dios. Si los líderes en la causa de la verdad no manifiestan celo, si son indiferentes e irresolutos, la iglesia será negligente, indolente y amadora de los placeres; pero si los domina el santo propósito de servir a Dios y a él solo, su pueblo se mantendrá unido, lleno de esperanza y alerta.

“La Palabra de Dios abunda en contrastes notables y agudos. Se ve lado a lado el pecado y la santidad, para que al considerar a ambos podamos rehuir el primero y aceptar la última. Las páginas que describen el odio, la falsedad y la traición de Sanbalat y Tobías también describen la nobleza, la devoción y la abnegación de Esdras y Nehemías. Se nos deja libres para copiar a cualquiera de ellos, según nuestra preferencia. Los terribles resultados que tiene la transgresión de los mandamientos de Dios se ponen en contraste con las bendiciones resultantes de la obediencia. Nosotros mismos debemos decidir si sufriremos los primeros o si gozaremos las últimas” (PR 499).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Al leer estas historias, parece evidente que muchos del pueblo no estaban consagrados a Dios primeramente, porque eligieron esposas paganas. Por ende, Esdras no los abandona a su suerte; es más, intenta reprenderlos y corregirlos con la esperanza de lograr un cambio. No obstante, ¿realmente hubo un cambio? Al cambiar su comportamiento, ¿cambiaron interiormente? ¿Aumentó realmente su devoción por Dios? ¿Qué pruebas tenemos de que muchos de ellos en realidad no cambiaron? ¿Qué podemos aprender de sus errores sobre lo importante que es un cambio de corazón auténtico?

2. ¿De qué manera podemos ayudar a personas de nuestra iglesia que podrían estar luchando con los problemas que surgen de matrimonios desafortunados?

3. Aunque los principios de Dios son eternos y absolutos, las culturas varían mucho. ¿Por qué debemos tener en cuenta estas diferencias al tratar de aplicar los principios de Dios a nuestra vida y situación?